

## JUAN DIEGO DEL CASTILLO: HOMBRE DE HONOR

Iris H. W. Engstrand

University of San Diego, U. S. A.

Uno de los científicos sobresalientes del siglo XVIII, poco conocido en la literatura hoy en día, es Juan Diego del Castillo, natural de la ciudad de Jaca, en la región de Aragón. No habiendo sido el director de la Real Expedición Botánica a Nueva España, como su más famoso compañero aragonés, el Dr. Martín de Sessé, y también por haber muerto en México, no ha ganado mucha fama en su propio país. Es excelente que ahora, en Aragón, el nombre de este botánico, que realmente dio su vida por la Ciencia, reciba el honor que merece.

Nacido en el año 1744, Castillo estudió latín en la ciudad de Jaca y después "se dedicó a la Farmacia con tanto aprovechamiento que para examinarse de Maestro en esa Facultad fue preciso dispensarle la menor edad"<sup>(1)</sup>. Después, en el año 1771, Castillo fue a la isla de Puerto Rico para ser Boticario Mayor del Hospital Real de Puerto Rico. Se quedó allí y el 17 de enero de 1785 llegó a ser correspondiente del Jardín Botánico de Madrid para remitir plantas de esa isla al director, Casimiro Gómez Ortega. Cuando Martín de Sessé propuso la idea de una expedición a Nueva España, Gómez Ortega eligió a Castillo para el puesto de botánico al lado de Vicente Cervantes, Boticario Mayor del Hospital General de Madrid y natural de Zafra, en la provincia de Badajoz <sup>(2)</sup>.

Castillo llegó a la ciudad de México el 17 de julio de 1788 y se incorporó a la Real Expedición el 10 de agosto, casi un año después de Sessé, Cervantes y los otros que habían llegado a México. Los españoles, que también incluían a José Longinos Martínez, de Calahorra, como naturalista, y a Jaime Sensevé, un farmacéutico que vivía en México, pasaron su primer año buscando un lugar para su jardín botánico en la capital y organizando clases para los primeros alumnos de Botánica en México. Las actividades de la expedición comenzaron oficialmente en mayo de 1788, pero Castillo tuvo que quedarse en Puerto Rico para arreglar las cuentas de la farmacia del Hospital Real <sup>(3)</sup>.

Pocos días después de su incorporación a la expedición, Castillo empezó a trabajar con los otros en la primera excursión, que comenzó en los alrededores del valle de México. Los botánicos habían recogido plantas en la vecindad de Toluca, San Ángel, y San Agustín de las Cuevas (ahora Tlalpan), hacia el sur de la capital. Parece que Castillo empezó a trabajar el 14

de agosto de 1788 y "sirvió con eficiente espíritu de colaboración, según se desprende de la documentación con ella vinculada" <sup>(4)</sup>. El 27 de octubre Sessé escribió al virrey que iban a pasar a las tierras templadas de Yacapixtla, Xochistlan y contornos. Por eso necesitaban "una Orden de V. E. para que los justicias y curas de los pueblos reciban, custodien y remitan con las precauciones que se les prevendrá, los herbarios, esqueletos, plantas vivas, dibujos y animales disecados" <sup>(5)</sup>. La primera excursión, que duró hasta fines de diciembre de 1788, produjo 550 plantas, sin contar las corrientes que se podían encontrar en las huertas cerca de la capital. Los dibujantes de la expedición, Atanasio Echeverría y Vicente de la Cerda, hicieron láminas de 187 plantas <sup>(6)</sup>. Una parte de las pinturas está en el Real Jardín Botánico de Madrid y otra parte se conserva en el Hunt Institute of Botanical Documentation, en Pittsburgh, estado de Pennsylvania, EE. UU. <sup>(7)</sup>.

El 13 de febrero de 1789 Sessé, Longinos, Castillo y Sensevé mandaron una petición a Madrid para obtener permiso para seguir viajando fuera de la capital. Querían investigar las plantas de diferentes climas y tierras. Un grupo compuesto por Sessé, Sensevé, Castillo, Cerda y Echeverría pasó al menos seis semanas en Cuernavaca y llegaron a Mazatlán en junio. En julio estaban en Acahuzotla y llegaron a Chilapa al principio de septiembre de 1789. En el Archivo del Real Jardín Botánico de Madrid hay un cuaderno de 11 folios con el título "Plantas descritas por Don Juan del Castillo en el viaje a Acapulco". Tiene una lista de 42 especies escrita en la letra de Castillo en la forma de una *flórula* con descripciones completas, citas de sinonimia, localidades y fechas de florecer, como aparece más o menos en la *Plantae Novae Hispaniae*. La lista empieza con 12 especies de Mazatlán (octubre y noviembre), 4 de Acahuzotla (noviembre), 24 de Acapulco (octubre hasta diciembre), 1 de Cujuca (noviembre) y 2 de Cuaxiniquilapa (diciembre). Las plantas marítimas de Acapulco incluyen: *Conocarpus erecta*, *C. racemosa*, *Hippomane mancinella*, *Rhizophora mangle*, *Guilandina bonducella*, *Chrysobalanus ycacó* <sup>(8)</sup>.

Durante cinco años Castillo llevó a cabo sus tareas de investigación casi sin descansar. Después de un viaje con José Mariano Mociño a la zona de Tarahumara, al norte de la capital, Castillo, el 11 de abril de 1793, cayó enfermo, con lo que Sessé pensó que era el escorbuto. Según Vicente Cervantes, falleció el 26 de julio de 1793 de una obstrucción en el píloro <sup>(9)</sup>. En su testamento, Castillo dejó legados 4.000 pesos para la impresión de la *Flora Mexicana* en que habían

(1) Juan Carlos Arias Divito, *Las expediciones científicas españolas durante el siglo XVIII*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1968, p. 42.

(2) "Gómez Ortega al virrey de México, Madrid, 21 de septiembre 1786, Flora Española, 1786", *Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales*, Madrid. Vicente Cervantes, "Discurso pronunciado en el Real Jardín Botánico de México", *Historia 462, Archivo General de la Nación*, México, D. F.

(3) *Gazeta de México*, Vol. 3 (6 de mayo de 1788), pp. 75-77; Iris H. W. Engstrand, *Spanish Scientists in the New World: The Eighteenth Century Expeditions* (Seattle, 1981), pp. 25-26.

Harold W. Rickett, "The Royal Botanical Expedition to New Spain", *Chronica Botanica*, Volumen 11, N.º 1, 1947.

(4) Arias Divito, *op. cit.* p. 42.

(5) "Sessé al virrey, 27 de octubre de 1788", *AGN*, México, Historia 460.

Rogers McVaugh, *Botanical Results of the Sessé & Mocino Expedition (1787-1803); Contributions from the University of Michigan Herbarium*, Vol. 11, n.º 3, 1977, pp. 125-126.

(6) Una lista parcial está en el Archivo del Jardín Botánico de Madrid y la lista completa se encuentra en el Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales, en Madrid.

(7) La cantidad de 119 dibujos y láminas se encuentra en Madrid, pero casi 1.800 de las pinturas de ésta y las siguientes excursiones están en Pittsburgh. Cuando José Mariano Mociño, botánico mexicano de la Real Expedición, murió en Barcelona en el año 1820 tenía con él 2.000 dibujos de la expedición: 1.800 de flora y 200 de fauna. Entre los años 1862 y 1869, el director del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid trató de recogerlos. Durante unos años después la colección llegó a manos de la familia Torner de Barcelona. En el año 1982 los hermanos Jaime y Luis Torner Pannochia cedieron los dibujos a Estados Unidos.

(8) Cuarta división, legajo n.º 14, Archivo del Real Jardín Botánico.

Véase también McVaugh, *Results of the Sessé and Mocino Expedition*, p. 129.

(9) Cervantes, *op. cit.*

trabajado todos con tanto esmero. Pero de no verificarse la impresión dentro de un período de seis años después de acabada la expedición, expresaba Castillo, "debían aplicarse para dotar y fundar un pósito de granos en Jaca, para socorro de los vecinos labradores de ella" (10).

Sessé pidió que se publicara una relación de la muerte de Castillo en la *Gazeta de México*. Los socios de la Real Expedición decidieron honrar a su compañero fallecido dando el nombre de *Castilla elastica* al importante árbol del ule, que da tan grandes cantidades de goma o resina elástica (11).

La importante vida de Juan Diego del Castillo duró poco

menos de 50 años. Después de su salida de España, en 1771, es posible que no volviera a ver su querido Aragón. La *Flora Mexicana* (sin dibujos) no se publicó hasta el año 1888 en México. No sabemos si los 4.000 pesos llegaron a la ciudad de Jaca para "dotar y fundar un pósito de granos" o quedaron en México para ayudar a los otros botánicos a terminar sus amplias tareas. Martín de Sessé volvió a España en el año 1803 y murió en Madrid en 1808 sin terminar su trabajo, poco conocido. Los investigadores de hoy hacen bien en mostrar el reconocimiento debido a los científicos de ayer e intentar publicar el trabajo de Juan del Castillo con las láminas correspondientes que deben acompañarlo.



Fachada de la iglesia del Carmen. Jaca  
En esta calle se supone que vivió J. del Castillo



Calle dieciochesca del Casco Antiguo de Jaca

(10) Arias Divito, *op. cit.*, p. 42.

(11) Engstrand, *op. cit.*, pp. 148-49.